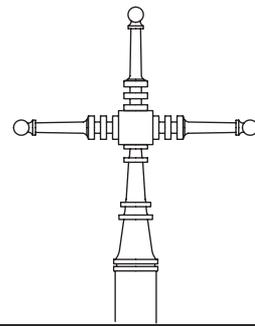


El Hermano Menor



PERIÓDICO INDEPENDIENTE DE LA SEMANA SANTA DE CARTAGENA

Número XIII

Viernes de Dolores 2019



“Soledad de los Pobres” de Ángel Maciá. Óleo sobre papel figuras. 42 x 65 cms. Colección particular

EDITORIAL

Solo y pobre, sentimientos de gran vacío, el vértigo se apodera y la esperanza empieza a desvanecerse. Así se siente cualquiera ante la traición y el desagrado, sentimientos que seguro tuvieron Jesucristo y su Madre.

Así se siente cualquier cristiano de hoy, y no por los ataques de los anticlericales, los enemigos de Cristo y del hombre sino por la traición y el daño provocado por sus hermanos, por los suyos, es ahí cuando el dolor desgarrador y hiere profundamente porque bombardea en lo más profundo de nuestro Alma, en la esperanza, uno de nuestros tres pilares junto a caridad y fe,

esperanza en nuestros semejantes, en el futuro y en Dios.

El hombre es un ser social y necesita a los demás para realizarse y la realidad del hombre cristiano no es ajena a ello sino todo lo contrario, es donde más sentido tiene. Jesús siempre andaba reunido con sus discípulos. Los procesionistas buscamos la mutua compañía y el trabajo en nuestras pequeñas sociedades que son las Cofradías y dentro de éstas las Agrupaciones. Pero esta vida en sociedad, en hermandad, necesita desarrollarse desde la libertad, desde la libre expresión y el libre pensamiento, la controversia y disputa dialéctica no sólo no es mala

sino enriquecedora. Tiene el efecto del agua en movimiento que es fuente de vida y, sin esos componentes, somos, como sociedad, agua estancada, podrida y maloliente.

Por eso desde aquí animamos siempre a que los procesionistas usen y disfruten de El Hermano Menor como un espacio de libertad y estamos enormemente agradecidos a nuestros colaboradores que son elemento indispensable e insustituible. Es sabido que no en pocas ocasiones el ejercicio de nuestras libertades es castigado por enemigos y por amigos los cuales, unas veces de forma intencionada y otras sin advertirlo, nos

castigan al ostracismo y el olvido, lo que me lleva al principio, nos condena a un profundo sentimiento de soledad y pobreza que no ha de servir para doblegar nuestra voluntad. Debemos perseverar en nuestras convicciones no perdiendo la esperanza y, en las flaquezas, no olvidar que Dios siempre está junto a nosotros y que Él voluntariamente se sometió a lo mismo que pasamos para entendernos mejor, perdonarnos y salvarnos. Porque Él es la verdad, el camino y la vida eterna. Nos dio el libre albedrío porque nos ama y porque nos quiere libres y en esa libertad nos espera.

SUMARIO

- Portada y Editorial----- 1
- Títulos de crédito ----- 2
- La letra pequeña..... 3
- Al otro lado del espejo ----- 4
- De pasión y oro ----- 6
- Procesionista del año ----- 8
- ¿Qué pasa aquí?----- 9
- Obituario ----- 9
- El experimento “de la Señorita... 9
- Las cofradías del siglo XXI ----- 10
- Arte o devoción ----- 12
- De capellanes----- 13
- Pasatiempos----- 14
- Contraportada ----- 16

Esta publicación acabose de realizar a los cinco días del mes de abril del año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil diecinueve, festividad de San Vicente Ferrer.

LAUS DEO

PUBLICA

La Voz del Resucitado
y su editor
José Luis García Bas
www.lavozdelresucitado.es



FINANCIA

La Voz del Resucitado
Universidad Católica San Antonio
UCAM
Tuttiscooter

PRODUCE

Equipo Editorial
«El Hermano Menor»
C/Mayor, 13 - 30201 Cartagena
ehm@horaciogarcia.es

<http://www.elhermanomenor.es>
Facebook:<https://www.facebook.com/elhermanomenor.ct>
Twitter: @elhermanomenor_

EQUIPO EDITORIAL:

Editor ejecutivo e idea original
José Horacio García Mari

Editor asociado
Eduardo Pérez Bódalo

Diseño, maquetación y revisores
José Horacio García Mari
Eva Tomaseti Solano
Eduardo Pérez Bódalo

Logo e imagen corporativa

José Miguel Fructuoso Asensio

CONTRIBUCIONES Y COLABORADORES:

Fotografía e imágenes

Ángel Maciá (portada)
Manuel Maturana Cremades
José Luis García Bas
José Horacio García Mari

Redactores

José Luis García Bas
Tomas Martínez Pagán (citado)
José Horacio García Mari (citando)
Francisco Mínguez Lasheras
Diego Otiz Martínez
Antonio Palencia de Jodar
Alfonso Sánchez Hermosilla
Antonio Ferrer Giménez
Ernesto Ruiz Vinader
José Soler Ferrandiz

Pasatiempos

Francisco Manzano Díaz

IMPRIME:

LOYGA Artes Gráficas

Depósito Legal: MU-593-2002

- I. Desde esta publicación quedan invitadas cualesquiera personas que consideren oportuno escribir un artículo de opinión sobre la Semana Santa de Cartagena y su entorno remitiendo el escrito al correo electrónico ehm@horaciogarcia.es.
- II. Cualquier persona que se sienta aludida por algún contenido de esta publicación queda abiertamente invitada a replicar. Los editores de esta publicación se comprometen a publicarlo íntegramente en su siguiente número.
- III. Las opiniones vertidas por los distintos colaboradores no son necesariamente compartidas por los editores.
- IV. Queda expresamente autorizada toda reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente. Se agradece nos lo comuniquen por tener constancia.

...porque tú puedes!

cumplimos contigo 10 años aniversario

3 AÑOS GARANTÍA

2 0 0 9 | 2 0 1 9

tuttiscooter®

www.tuttiscooter.com

100% Financiación / Servicio de alquiler / Ayudas técnicas / Venta y reparación / Producto de sustitución / Visitamos a domicilio / Gestionamos recetas de la Seguridad Social
 100% Financing / Renting service / Technic aids / Sale & repair service / Free replacement product / We visit at home

WhatsApp: **616 56 69 81 • 968 957 795**

C/ Ramón y Cajal, 26 • 30205 Cartagena (Murcia)
info@tuttiscooter.com • www.tuttiscooter.com

LA “LETRA PEQUEÑA”, UNA REFLEXIÓN SOBRE LAS REVISTAS DE SEMANA SANTA

Por Diego Ortiz Martínez

Como cada Cuaresma, este año volverán a ser numerosas las publicaciones y revistas, que diversas agrupaciones y alguna cofradía pondrán en circulación con contenidos muy diversos, que van desde lo literario a lo histórico, pasando por lo costumbrista o por lo que podríamos denominar “periodístico” al recoger noticias y acontecimientos vividos a lo largo del año transcurrido desde la última edición. Son revistas que nacen con muy distintas visiones, las hay que quieren únicamente ser vehículo de comunicación entre los hermanos del colectivo que la hacen ver la luz, otras que sirven para recaudar fondos para las paupérrimas arcas de alguna agrupación, y las que sirven -como la que el lector tiene entre sus manos- para que cofrades, procesionistas y cartageneros den su opinión sobre temas referidos al fenómeno pasionario local.

Para el autor de estas líneas, y así ha procurado que sea en las que ha coordinado durante algunos años, son un excelente medio para dar a conocer nuevos datos históricos sobre la Semana Santa cartagenera a lo largo de su dilatada existencia de siglos. Y lo son porque en nuestra ciudad es raro que se financien libros, tanto colectivos como individuales, que aborden dicha temática más allá de los que surgen con motivo de celebraciones y aniversarios, lo que hace que haya que esperar, como poco, un cuarto de siglo entre una y otra aparición de un tomo que estudie el devenir de una cofradía o una agrupación. Y eso siempre y cuando el libro esté hecho con rigor, ya que lamentablemente en algunas ocasiones se les encargan a aficionados que no profundizan en el tema simplemente porque carecen de la formación necesaria para ello.

Por eso, los historiadores con formación universitaria en dicha disciplina que, por fortuna, cada vez más se acercan a estudiar un tema en el que en contra de lo que pueda parecer queda mucho por hacer, aprovechan estas publicaciones para dar a conocer

investigaciones en las que en la mayoría de sus casos han dejado mucho tiempo y que ofrecen altruistamente. Unos artículos que, como es natural en trabajos de tal carácter, van acompañados de las correspondientes notas a pie de página, ya que éstas son el aval de un trabajo riguroso y científico y dan fe de que el autor no se ha inventado nada -algo a lo que son muy propensos los aficionados-, sino que ha contrastado documentalmente todas y cada una de sus afirmaciones.

Sin embargo, no todos los editores de estas revistas aceptan de buen grado lo que desde su ignorancia supina califican como “la letra pequeña”. Algunos argumentan que nadie lee las notas pensando que el resto de los mortales hacen lo mismo que ellos cuando se enfrentan a lo impreso en negro sobre blanco. Otros dicen que aumentan el número de páginas de la revista y que la hacen más cara, cuestión que es más que discutible para aquellos que gustan de las discusiones bizantinas y que es, precisamente, la que me lleva a escribir esta colaboración. Porque, en un párrafo precedente, cuando he hecho mención a los motivos por los que se editan las revistas cada año he omitido intencionadamente la que voy a aportar ahora y que no es más que el mero lucimiento personal de algunos.

Es algo que se puede contemplar en algunos actos de presentación en los que no se escatima en gastos de protocolo, desde ramos de flores a placas, cuadros y similares y sin olvidar los vinos de honor o las celebraciones o cenas en ‘petit comité’ que se pagan, normalmente, con el dinero que aportan todos los hermanos del colectivo organizador, aunque luego solo asistan unos pocos. Porque ese día es la única oportunidad que tienen algunos para alternar con personas del mundo político -los más numerosos y este año que va a haber doble cita electoral en abril y mayo lo podremos



comprobar sobradamente-, y social del ámbito local, regional y, en menor medida, nacional. Todo ello debidamente plasmado en las fotografías que se publicarán profusamente en el número del año siguiente con el consabido encarecimiento de la edición, aunque al no ser ‘letra pequeña’ y salir en ellas los satisfechos protagonistas del acto protocolario no se plantean si encarecen o no la publicación. Al margen de que después de escribir esto queda claro que voy a ser poco invitado a presentar revistas -lo que no me causa ningún problema, ya que lo que hace es evitarme trabajo gratuito-, lo que también es patente es que muchas de esas publicaciones son totalmente prescindibles. Les garantizo que cada año procuro conseguir ejemplares de todas las que ven la luz y que en algunas poco o nada se encuentra que aporte algo a un mejor conocimiento, ya sea pretérito o actual, de nuestras cofradías y agrupaciones. También está claro que habrá quien no lea mis trabajos, pero es algo que tampoco me preocupa, porque cada uno es libre de elegir lo que

quiere leer y conocer y porque el único reconocimiento sobre si están bien o mal es el que me puedan hacer personas con la cultura, la formación necesaria y, especialmente, compañeros de profesión, historiadores con una trayectoria contrastada. Del resto me importa poco su opinión.

Estas cuestiones se solucionarían si cada cofradía aglutinara las publicaciones y les diera un sentido, que no tiene porque ser el histórico, quizás algunos prefieran el literario (campo en el que, por favor, habrá también que seleccionar a autores porque las poesías de rima consonante ya empiezan a cansar y a estragar el paladar) o el de mero boletín informativo interno, en el que si que cabe que se recoja todo el protocolo que les apetezca, algo que no es justificable cuando se intenta dar la apariencia de que la revista se edita para un público más amplio que el de los componentes de la agrupación editora.

Y ahora, ya puedo empezar a ser ‘flagelado’ por aquellos que no aceptan ninguna crítica, por los que creen que la ‘letra pequeña’ es algo prescindible en las publicaciones en proporción similar a la pequeñez de sus conocimientos y amplitud de miras. Una ‘letra pequeña’ que siempre acompañará a mis trabajos, como a los de otros compañeros, y que quien no las acepte solo consigue evitarme el trabajo de escribir artículos que, siempre, hago de forma altruista y desinteresada y, a veces, sin ninguna gana de hacerlo, simplemente por atender peticiones de amigos y por mero espíritu de colaboración.



LAS COFRADÍAS DEL SIGLO XXI

Por José Horacio García Mari sobre el Pregón de Tomas Martínez Pagán

Las cofradías de Semana Santa de Cartagena y su encaje en el siglo XXI ha sido un tema recurrente que se ha tratado de forma indirecta en esta publicación tanto por nosotros mismos, los editores de ambas épocas, como por nuestros colaboradores y se han tratado de forma parcial, opinando sobre distintos elementos, distintas caras del prisma identificando y analizando los retos y debilidades. Teníamos ganas de seguir abundando en este asunto, pero en esta ocasión desde la esperanza al futuro aportando ideas y ejemplos de adaptación y superación.

Pues no ha habido que hacer tal trabajo pues en el capítulo final, de los cuatro que lo forman, el pregón de la Semana Santa de 2019 redactado y proclamado por Don Tomas Martínez Pagán el pasado 9 de marzo de 2019, festividad de Santa Francisca de Roma, lo hace y lo hace de forma brillante, sencilla, clara y con símiles fáciles de entender por cualquiera sea cual sea su condición, es un mensaje profundo y de fácil entendimiento, lección magistral que antes o después tenía que decirse en voz alta y clara para conocimiento general.

Por ello, reproducimos aquí sus palabras, con la autorización de su titular, convencidos de su utilidad y para su mayor difusión:

«Las Cofradías del siglo XXI. Pero la vida sigue y las tradiciones continúan; y llegado ya el final de mi pregón, me gustaría cerrar este recorrido por mi vida y por nuestra Cartagena, desde mi infancia y juventud, hasta mi etapa de Hermano Mayor, con una última visión de las Cofradías en este siglo XXI, en el que vivimos a una velocidad de vértigo y cuyas inquietudes han cambiado.

La Semana Santa de Cartagena del siglo XXI será la de la incorporación total de la mujer que ocupará los puestos de decisión, será la Semana Santa de encuentro con las raíces, de ayuda entre cofrades, será la Semana Santa de la confirmación de nuestra identidad y será la Semana Santa de la gestión empresarial.

Tras la crisis económica de los años 70, las Cofradías salieron adelante;

y tras la muerte de Franco, muchos fueron los agoreros que hacían cábalas sobre el futuro y la continuidad de las procesiones con la llegada de la democracia, pero el resultado fue justo lo contrario. Ahora nuestras Cofradías deben permanecer fuertes en su día a día y continuar desarrollando su extraordinaria labor de ayuda y obra social durante todo el año, vivir la Cuaresma intensamente y seguir sacando a nuestras calles la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor.

Tras la crisis económica de los años 70, las Cofradías salieron adelante; y tras la muerte de Franco, muchos fueron los agoreros que hacían cábalas sobre el futuro y la continuidad de las procesiones con la llegada de la democracia, pero el resultado fue justo lo contrario. Ahora nuestras Cofradías deben permanecer fuertes en su día a día y continuar desarrollando su extraordinaria labor de ayuda y obra social durante todo el año, vivir la Cuaresma intensamente y seguir sacando a nuestras calles la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor.

Pero en el siglo XXI hay que salir a la calle, hay que salir a los colegios a explicar qué y cómo es nuestra Semana Santa. Hay que explicar que los católicos de esta parte de España expresamos nuestras creencias y nuestras vivencias con orden, luz, flor y música. ¡Que lo

sepan!

Hace años en que gran parte de la población vivía “intramuros”: los niños apreciaban y conocían la Semana Santa sólo con vivirla, incluso aunque su familia no estuviese implicada en la misma. Es probable que ahora haya colegios concertados católicos en que no se transmita nuestra manera de ver y sentir la Semana de Pasión; lamentablemente para muchos es una semana de vacaciones. Es por eso que la Junta de Cofradías debe trabajar con las nuevas técnicas y tecnologías para garantizar la difusión y conocimiento de tan bella tradición que hace que nuestra Semana Santa sea la mejor de España.

En la segunda mitad del siglo XX la Semana Santa de Cartagena incorporó la tecnología en los desfiles y hemos avanzado técnicamente al desconectar los cables que los alimentaban, cambiándolos primero a pilas y a gas y ahora a leds; es decir, avanzamos con los tiempos. Los tronos eran de madera y acero, pero estos también han ido evolucionando y recurriendo a estructuras mixtas de aluminio, aunque forradas de madera y con dorados para mantener las tallas decorativas y artísticas que conforman el trono. Las varas dejan de ser esos elementos pesados para ser sustituidas por tubo de aluminio estructural de perfiles huecos, aligerando así el peso del trono y haciendo más llevadero el duro trabajo del portapapasos.

Pero no nos confundamos, en el

siglo XXI, debemos mantener nuestras señas de identidad respetando sin contemplaciones la forma de procesionar, nuestros bordados, nuestros hachotes, los tronos cartageneros, altos con sus dos cuerpos (mesa y templete) y ocho cartelas. Y cada una de estas cartelas totalmente cubierta de tulipas y flor, y simétricamente dispuestas en dos grandes coronas, configurando así una imagen que es única dentro de la Semana Santa española.

Por eso, aunque en este siglo XXI utilicemos el método de cálculo de elementos finitos, que es un método numérico general para la aproximación de soluciones, utilizado en ingeniería y física para calcular las estructuras, como ya se ha hecho en un nuevo trono de fibra de carbono con matriz orgánica: lo esencial no se toca, sino que se potencia, se mantiene, se conserva y se mima.

En el siglo XXI las Cofradías habrá que gestionarlas como una empresa. Por eso me gustaría hablarles de lo que es para mí la “Gestión en una Cofradía de Pasión”. Siempre he creído que aplicar sistemas de gestión empresarial en las Cofradías es muy fácil, pues las estructuras orgánicas de las mismas tienen muchas similitudes con los organigramas empresariales básicos. Seamos conscientes de que la Cofradías del siglo XXI son hoy en día unas PYMES ya que incluso tienen trabajadores contratados, gestionan recursos económicos, tienen que dar calidad, con unos plazos y con



Protagonista de la serie de ficción MAD MEN de AMC

seguridad.

Nuestro producto es muy singular: las procesiones; tanto es así que para ponerla en el mercado hay que tener una estructura que permita crear áreas de trabajo distintas y hagan la labor que falta en recursos económicos, promoción o terminar con la estacionalidad de la actividad procurando que continúe durante todo el año.

Porque las Cofradías tienen organigramas similares a las de las empresas: el Hermano Mayor es el Director General, el Tesorero el Director Financiero, el Secretario General el Director de Compras, el Mayordomo de Guiones el Director Técnico y así sucesivamente con los distintos cargos de la Cofradía. Unas Cofradías que deberían tener incluso Gabinetes de Comunicación.

La gestión empresarial implica el diseño, implementación y control de medidas y estrategias relacionadas con procesos de administración y producción. Son los líderes-gestores los responsables de la rentabilidad y del éxito del organismo que gestionan, los que tienen que influir en el grupo para alcanzar determinadas metas. Y sin olvidar la visión de la empresa, que será el Amor al prójimo.

Es preciso por tanto Gestión y saber cómo aplicarla a nuestras Cofradías para conseguir financiación o lograr una posición en el mercado; pero sobre todo con trabajo en equipo se alcanzarán metas; y teniendo producto, todavía más.

Termino este Pregón en el que he puesto mi corazón cartagenero para transmitirles mis vivencias y mis opiniones, que sólo están encaminadas a aportar reflexiones para engrandecer, si se puede, la que es la mejor Semana Santa de España. Somos herederos de tan rico patrimonio y no solo me refiero al material sino a nuestra religiosidad y al intangible, esos valores que todos los presentes llevamos dentro y que queremos que nuestros hijos y nietos conserven.

La procesión está llegando a su fin, hemos desfilado por las calles de nuestra Trimilenaria, vamos ya por la calle del Aire, cansados y contentos. Los nervios se han ido disipando a lo largo del desfile. Acompañamos a María que cierra el cortejo, llegamos hasta las

puertas de nuestro kilómetro "O", nuestra Santa María de Gracia. Es un domingo radiante de luz y color, como debía ser siempre que celebramos la Resurrección. Vamos a terminar, y además de entrar penitentes, tronos, portapasos también entran miembros de los cuerpos que han dado escolta a nuestras imágenes: POLICÍA NACIONAL, GUARDIA CIVIL, POLICÍA LOCAL, ACADEMIA GENERAL DEL AIRE.

Nuestra Virgen hace su entrada en el templo sin perder de vista a su querido pueblo que llena la calle del Aire, desde el Cañón

hasta la Plaza de San Sebastián, y sus transversales, de San Miguel y Medieras, sin que quepa ni un alfiler, pero que abrirá el paso como si se tratase de las aguas del Mar Rojo, para dar entrada al piquete del REGIMIENTO DE ARTILLERÍA.

Y en esta ocasión es este piquete del Regimiento de Artillería el que cierra, pero, durante las noches de nuestra Semana Grande, el broche final del cierre también lo ha hecho el piquete de INFANTERÍA DE MARINA.

Y no hay en Cartagena mejor manera para cerrar las procesiones que

sus piquetes; por eso permítanme que me sienta tan emocionado y que, después de pedir un emotivo ¡VIVA NUESTRA SEMANA SANTA, VIVA CARTAGENA, VIVA ESPAÑA Y VIVA EL REY!, termine este pregón agradeciéndoles su atención con eso que tanto nos motiva y nos hace sentirnos orgullosos de nuestra Patria, uniéndonos a todos bajo una misma bandera, nuestro HIMNO NACIONAL, el que suena cuando llega la Virgen del Amor Hermoso.

Gracias, muchas gracias.»



DE CAPELLANES

Por Ernesto Ruiz Vinader

En 1875 era capellán de Santo Domingo D. Francisco Soler, el cual intervino varios años en la novena a N.P. Jesús Nazareno.

En 1882 hubo Misereres durante el desfile de la procesión, concretamente, los hubo con el Prendimiento, Jesús Nazareno y Santo Sepulcro. Fueron realizados por el maestro Vicente Cererols, maestro de la capilla de Santa María de Gracia.

El 22 de abril de 1885 fue elegido Hermano Mayor de la Cofradía Marraja D. Fulgencio Miguel Cervantes y capellán D. Ginés Daró. El 4 de mayo de 1887 fueron reelegidos.

En el Miserere de 1889 los oradores, durante el novenario, fueron, entre otros, D. José Rizo López, Canónigo Magistral de la Catedral de Toledo, D. Francisco Cubillo, cura del Regimiento de España, D. Pedro Ros Baños, Director del Colegio de los Cuatro Santos y D. Norberto Giménez Pagán, cura párroco de la iglesia del Carmen.

En el Miserere de 1890 cundió la alarma al prender fuego un ramo de flores contrahechas que se había colocado en el camarín del altar mayor junto a la venerada imagen del Nazareno.

En 1890 ocupó la cátedra en el Miserere el cura párroco del Sagrado Corazón de Jesús.

El 17 de noviembre de 1890 fue elegido Hermano Mayor de la Cofradía D. José María Mateo Albaladejo y como capellán D. Ginés Daró Carrión. Este presbítero murió el 22 de febrero de 1927 siendo en ese momento hermano de la Junta de Gobierno del Santo Hospital de Caridad, y capellán de la Casa del Niño. Vivía en la calle Balcones Azules nº 14, donde murió. En la prensa se dice que fue Capellán de la Cofradía California.

En el Miserere de 1891 la orquesta fue dirigida por el maestro D. Leandro Morata, nacido en 1830. En 1888 fundó la Banda de Música de Pozo Estrecho. En 1891 la orquesta interpretó con gran precisión la Sinfonía del Seminario, con el barítono D. Pablo Cazorla.

En el Miserere de 1892 estaban las

imágenes de la Soledad y de San Juan, se interpretó el Miserere del maestro Egea y actuó D. Valentín Cererols y Mata "Libérame".

El 25 de mayo de 1892 salió elegido Hermano Mayor Marrajo D. Fernando Egea Molero, nombrando capellán a D. Ginés Daró. El Obispo de Cartagena nombró a D. Ginés Daró beneficiado de Santa María de Gracia.

El 21 de junio de 1893 salió elegido Hermano Mayor Marrajo D. José M^a Truchaud Vicent, y no se nombra capellán.

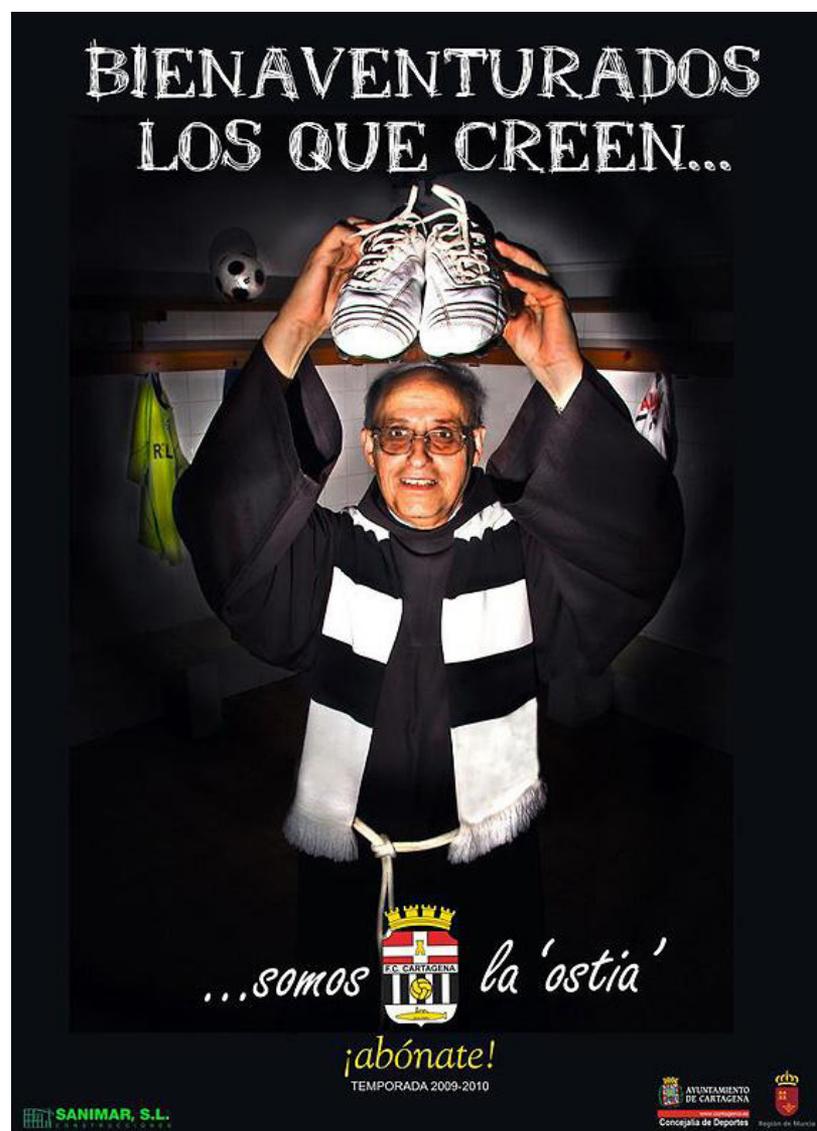
El "Eco de Cartagena" del 1 de mayo de 1895 informa que en la Junta General se nombró Hermano Mayor Marrajo a D. Francisco Conesa Balanza y como capellán a D. Vicente Manzano.

El periódico "El Eco" publica el 5 de noviembre de 1895: "Ha sido nombrado capellán de la Cofradía del Prendimiento el sacerdote amigo nuestro D. Ginés Daró que ha desempeñado bastantes años cargo análogo en la Hermandad de Jesús Nazareno".

En 1897 fue el Primer CABILDO DE LAS YEMAS. Eco de Cartagena del 14 de abril de 1897: "Siguiendo la tradicional costumbre, mañana tarde a las cuatro se celebrará Junta General en el almacén de la calle del Adarve con objeto de designar cargos para las procesiones del Viernes Santo. El acto se terminará con yemas, caramelos, vinos, licores y otros excesos. Que aproveche cofrades". En esta fecha era Hermano Mayor de la Cofradía Marraja D. Francisco Conesa Balanza (del 29 de abril de 1895 hasta el 29 de enero de 1910, cuando presentó su dimisión por lo sucedido en las procesiones conjuntas de 1909).

El 6 de mayo de 1897 fue nombrado Hermano Mayor Californio D. Leopoldo Cándido y capellán D. Ginés Daró.

En 1898 era capellán de la Cofradía California D. Ginés Daró y participó en la Salve a la Virgen del Primer Dolor que versó sobre "El Entierro y Sepultura de Nuestro Señor", cuando podía haber elegido otro momento de la Pasión. Posiblemente por raíces



Campaña publicitaria temporada 2009-2010 del F.C. Cartagena (efesé) protagonizado por el Padre Turpín, Capellán del Club.

marrajas.

El 29 de enero de 1910 se nombró Hermano Mayor Marrajo a D. José María Truchaud y no se nombra a ningún capellán.

El 18 de febrero de 1910 se nombró Hermano Mayor Marrajo a D. Tomás.

Para los actos de 1911 se vuelve a decir que se cantará la SALVE al Nazareno.

En 1916 se nombró Hermano Mayor Marrajo a D. Ángel Aznar y Pedreño y capellán a D. Antonio Sánchez.

El 23 de abril de 1917 se nombró Hermano Mayor Marrajo a D. José López Pinto y capellán a D. Antonio Sánchez.

El periódico "Vida Nueva" del 15 de abril de 1918 dice que el Hermano Mayor Marrajo era D. José López Pinto y capellán D. Antonio Sánchez González (hay alguna referencia a que este reverendo estaba en el convento de San Antonio de Murcia).

Por "El Eco" del 20 de abril de 1919 sabemos que continuaba como capellán D. Antonio

Sánchez.

En 1921 volvió a ser reelegido D. José López Pinto y continuaba como capellán D. Antonio Sánchez. En 1923 y 1927 la situación era la misma.

El 11 de mayo de 1924 se nombró Hermano Mayor Marrajo a D. Juan Antonio Gómez Quiles y como capellán D. Antonio Sánchez.

D. Ginés Daró Carrión fue capellán de la Cofradía California. Era beneficiario, archivero y colector de la parroquia de Santa María de Gracia, Hermano de la Junta del Hospital de Caridad y capellán de la Casa del Niño, del penal y del Patronato del Sagrado Corazón de Jesús. Murió el 22 de febrero de 1927 con 68 años de edad. También estuvo de cura en varios pueblos, el último Roche. Su primer sermón fue en la Iglesia del Carmen el 15 de julio de 1881 y su primera misa fue en Santa María de Gracia el 3 de enero de 1883.

El "Eco" del 21 de agosto de 1929 informa que se nombró capellán a

D. Antonio Gutiérrez Criado, que era de la Armada. Se le entregó el nombramiento en Santo Domingo por el Hermano Mayor D. Juan Antonio Gómez Quiles, al que acompañaban D. Juan Muñoz Delgado y D. Antonio Ramos Carratalá.

Hay un dato del presbítero D. José María Torres Montañés de "El Eco" del 16 de mayo de 1929 donde dice que en esta fecha daba clases de italiano en la Academia General de Idiomas que había en Cartagena, era capellán de la armada y exalumno de la Universidad Gregoriana de Roma. El 30 de septiembre de 1929 participó en un certamen musical en Hellín D. José Sánchez Medina y ganó un premio de 500 pesetas por hacer el himno para la ciudad de Hellín.

El 7 de mayo de 1933 salió reelegido D. Juan Antonio Gómez Quiles y como capellán D. José María Cases.

En 1951 siendo Hermano Mayor Marrajo D. Juan Muñoz Delgado era capellán D. Francisco Cerón López. Conocemos que este capellán murió en Alhama el 3 de noviembre de 1970 y que en 1950 era Rector de la Iglesia de la Caridad, con D. Mariano Pascual de Riquelme. También sabemos que en 1952 cumplió 25 años de sacerdocio y que presentó su dimisión como Rector de la Caridad el día 12 de julio de 1961, por enfermedad, según acta de la Caridad nº 2035.

D. Juan Muñoz Delgado cesó como Hermano Mayor Marrajo el 6 de julio de 1953, saliendo elegido D. Antonio Ramos Carratalá, continuando como capellán D. Francisco Cerón López.

En el Miserere del 4 de marzo de 1961 el capellán era D. Francisco Cerón y Hermano Mayor Marrajo D. Antonio Ramos Carratalá, el cual no pudo asistir al Miserere, ocupando su puesto D. Luis Rosas. Por parte californiana era Hermano Mayor D. Francisco Celdrán y por el Resucitado D. José Antonio Pérez González.

El 15 de enero de 1966 fue nombrado Hermano Mayor Marrajo D. José María de Lara Muñoz-Delgado y no se nombra en su elección ningún capellán.

Al parecer cuando entró como Hermano Mayor De Lara, en

1966, nombró capellán a D. Antonio Pérez Madrid, que lo fue hasta mediados de los ochenta. Después, D. Antonio Pérez Madrid fue capellán de la Cofradía con José Luis Meseguer y cedió su puesto, por irse a Costa Rica, al capellán D. José Pina Pérez. También D. Antonio Pérez Madrid fue Rector de la Iglesia de la Caridad y párroco de Santa Lucía. Prestaba sus servicios en las Hermanitas de los Pobres y en la iglesia del Carmen. Conocemos que falleció el 26 de noviembre de 2005. D. José Pina Pérez falleció el 2 de diciembre de 1987.

El Miserere de 1974 fue oficiado por D. Antonio Pérez Madrid. En el número 101 de la revista Capiroto se cuenta que D. Antonio Pérez Madrid es el que tuvo la idea del triduo antes del Miserere y, además fue el autor de la oración del Espíritu Santo que se reza antes de empezar las reuniones de la Junta de la Cofradía Marraja.

En 1986, siendo Hermano Mayor Marrajo D. José Luis Meseguer Jorquera, el capellán era D. José Pina Pérez, que así mismo capellán de la Armada. En la revista Capiroto nº 101 hay una foto de Meseguer con D. José Pina y con D. Antonio Pérez Madrid.

El Miserere de 1986 fue oficiado, en la homilía, por el capellán de la Cofradía D. José Pina Pérez. Ese año fue nombrado capellán de la Cofradía Marraja D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, cargo que ocupó durante veintiocho años, ya que el 17 de enero de 2014 fue nombrado nuevo capellán por orden del obispo D. Fernando Gutiérrez Reche. Su primer Miserere fue el de 1987.

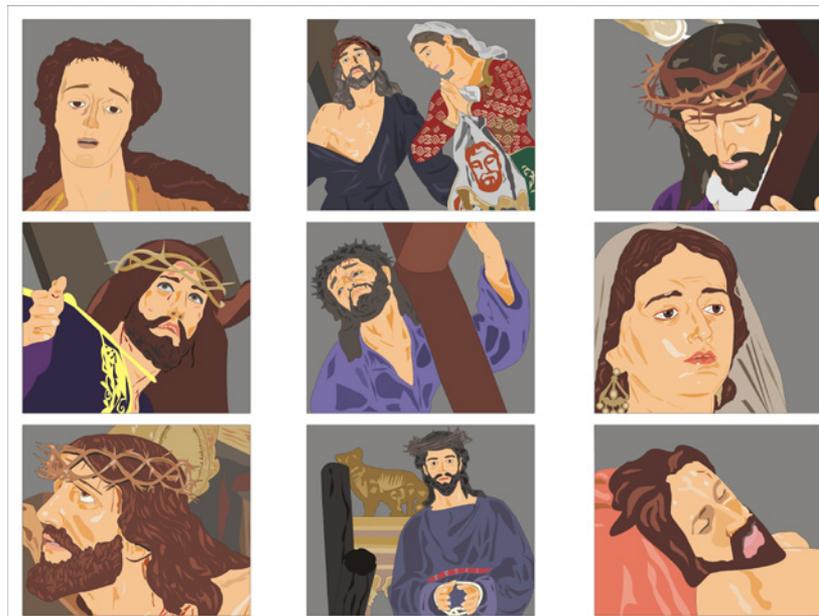
El 16 de septiembre de 2004 fue nombrado Rector de la Iglesia de la Caridad D. Francisco Montesinos en un acto con procesión claustral presidido por el obispo D. Manuel Ureña Pastor. En este acto estuvo el que fue también Rector de la Caridad D. Ginés González Hernández, el cual estaba en esta fecha destinado como sacerdote en Santa María de Gracia, siendo luego destinado a la parroquia de San Juan de Ávila de Murcia.

El Rector de la Caridad que cesó cuando entró D. Francisco Montesinos, en 2004, era D. Miguel Guirado Béjar que ya era Rector en 1995 (Revista Capiroto nº 96).

PASATIEMPOS



LAS NO ACTUALES

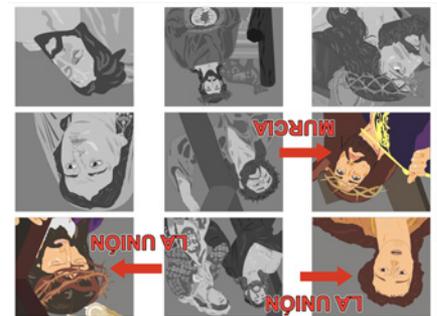


LAS NO CARTAGENA

PASATIEMPOS



SOLUCIONES





UCAM
Cartagena

ESTUDIOS DE GRADO

www.cartagena.ucam.edu • 968 787 900



GRADOS EN:

- Fisioterapia
- Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
- Enfermería
- Criminología
- Educación Infantil
- Educación Primaria
- Derecho

FORMACIÓN PROFESIONAL EN:

- Ciclo Formativo Grado Superior de Educación Infantil
- Ciclo formativo Grado Superior en Animación de Actividades Físicas

POSTGRADOS EN:

- Master Universitario de Acceso a la Abogacía
- Experto Universitario en Arte Flamenco